

# Ruidos de una nueva época

Virtualidad, educación y palabra



Dr. Sergio Tobón A.

**Ruidos de una nueva época:  
Virtualidad, educación y palabra\***

**Sergio Tobón - Agudelo\*\***

**Cali**

**Noises of a new era  
Virtuality, education and word**

**Sergio Tobón - Agudelo\*\***

**Cali**

**Ruídos de uma nova era:  
Virtualidade, a educação ea palavra**

**Sergio Tobón - Agudelo\*\***

**Cali**

---

\* El presente es un documento de reflexión que hace parte de la obra "La palabra en el educar: Una emergencia vital".

AREA: Educación

SUBÁREA: Pedagogía

\*\* Abogado, Magister en Educación: desarrollo humano, de la Universidad de San Buenaventura, Doctor en Educación de la Atlantic International University. Postdoctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Actores Educativos) CLACSO y FLACSO (Argentina), Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Universidad de Manizales. Rector del Colegio Freinet de Cali. [stobon@colegiofreinet.edu.co](mailto:stobon@colegiofreinet.edu.co) / [www.sergiotobon.co](http://www.sergiotobon.co)

## **TABLA DE CONTENIDO**

**-1. Introducción. -2. Trama de sucesos. -3. Virtualidad. -4. Educación. -5. Palabra. -6. In/conclusión. -7. Lista de referencias**

## **RESUMEN ANALITICO**

En escena un texto que devela la virtualidad como cambio de época y dispone otra significación en la condición humana al emerger el Homo Virtual. Es el momento de lo vaporoso e incorpóreo que descorre el tiempo y la distancia ofreciendo movilidad y paisajes cambiantes del mundo aldea que se instala sin fronteras, el *estar ahí*, en sentido de situarse en físico se traslada al *estar ahí conectado*, sin ocupar espacio.

La educación entra en tensión al ser permeada por otra forma de vinculación. No hay hilo conector entre gestos, emoción y expresión, y aparece la ceguera del cuerpo, de los ojos, del aliento.

Con la palabra hay un giro lingüístico al existir las imágenes que revaloran y asfixian movimientos y discursos históricos ofreciendo otra racionalidad.

## **ABSTRACT**

On the scene a text that reveals virtuality as a change of the epoch and arranges a different meaning in the human condition by emerging in the Virtual Homo. Is the time for the diaphanous and intangible that runs time and distance offering mobility and changing landscapes in the global village that is installed without frontiers, *being there* in the way of physical presence is replaced for *being there connected*, without taking any space.

Education goes in the stress by being permeated by other means of binding. There isn't a connecting line between gestures and expressions and therefore blindness in the body, sight and breath appears.

With speech there is a linguistic turn by having the images that revalue and suffocate historical movements and discourse offering a different reasoning.

## **RESUMO**

A continuação um texto que revela como a virtualidade, como mudança de época, dispõe um novo significado da condição humana ao surgir o Homo virtual. Resulta no momento do vaporoso e incorpóreo, que ultrapassa a barreira do tempo e da distância, oferecendo mobilidade e cenários em constante mudança do mundo que se instala sem fronteiras. Passa-se do sentido físico para o estado de estar conectado sem a necessidade de ocupar o espaço físico.

A educação entra em tensão ao ser permeada por uma outra forma de vínculo. Não há elo que liga gestos, emoções e expressões e aparece a cegueira do corpo, dos olhos e do próprio fôlego.

Com a palavra há uma virada linguística ao existir as imagens que valorizam e asfixiam os movimentos e discursos históricos, oferecendo uma outra racionalidade.

## **PALABRAS CLAVE**

Aprendizaje virtual, Ambiente educacional, lenguaje simbólico (Thesauros Unesco)

## **KEYWORDS**

Virtual learning, educational environment, symbolic language (Thesauros Unesco)

## **PALAVRAS CHAVE**

Aprendizagem Virtual, Ambiente educacional, linguagem simbólica (Thesauros Unesco)

*Deberíamos detenernos en ese momento en que lo humano comienza a ser sospechado de toda humanidad, en que lo humano comienza a dudar de lo que es humano, en que lo humano torna al otro humano inhumano*

Carlos Skliar

## **1. INTRODUCCION**

Cada día el <tal vez> como sospecha, duda y conjetura de una nueva época se desvanece ante la realidad de los actos, comportamientos, relaciones, interacciones y expresiones humanas, es la realidad inundada de multiplicidades que lleva a un estadio en mudanza en vez del contínuum. El <tal vez> cede su paso y entra en juego la comprensión del diario hacer, del sentir, de otra polifonía de voces que explota los moldes construidos en lógica humana a través de la historia.

*“Lo común, lo diario, lo familiar, el <<mundo al alcance>>, el <<conocimiento prerreflexivo>> - todo lo que nos desconcierta y no pide cuestionamiento y escrutinio – es simultáneamente el punto de comienzo y el refugio seguro de toda comprensión. <<Comprender>> significa adaptar la percepción de los fenómenos experimentados a aquel mundo acogedor que se comprende sin hacer esfuerzo para comprenderlo, y sin el esfuerzo de comprender lo que significa comprender”. (Bauman, 2001, p.166)*

Es decir, se trata de ver el suceso desde la experiencia de vida que construye sentido en el habitar y morar, y no ver el suceso con mirada de la visita, del extranjero que reflexiona sobre el otro cuestionando y augurando la verdad desde el exterior y que observa a la distancia.

La experiencia estética de la realidad convoca a recorrer el paisaje humano lleno de ruidos en una cartografía que desafía en movilidad lo construido en espacialidades y temporalidades. El presente ofrece matices de cambio y conversa en palabras e imágenes nunca antes pensadas.

Posmodernidad, sociedad red y sociedad de la información son términos que afincados como teorías ofrecen argumentos de ser la nueva época, todos con claras premisas y axiomas despliegan las nuevas urgencias de vida, sin embargo la virtualidad recogiendo los postulados de diferentes sucesos: de la posmodernidad, de la sociedad informacional y de la sociedad red, y con características propias hace presencia albergando todo el devenir humano.

En esta nueva época de la humanidad, la educación como encuentro y tejido de subjetividades se vislumbra bajo otra red asociativa en cuyas lógicas se dislocan sentidos de formación y entran en escena campos de información cual competencia bioproductiva, y *“el saber es y será producido para ser vendido”* (Lyotard, 1991, p.6). En la educación virtual hay el ofrecimiento del afuera donde la magia del espacio-aula desaparece y entra en juego el imaginario desconocido: el no espacio, y la relación – vinculación de los actores educativos enfrenta misterios en lenguajes que ubican al encuentro en panoramas que conllevan otro ordenamiento en la construcción de saberes.

La palabra como dispositivo humano, en esta época virtual sufre un giro en el discurso y narrativa. La vida en el lenguaje, o el lenguaje de vida trasciende de la relación dialógica al nuevo estatuto de la imagen que rompe paradigmas en ese gran texto histórico. *“Estamos ante la emergencia de otra figura de la razón que exige pensar la imagen, de una parte, desde su nueva configuración sociotécnica”* (Martin-Barbero, 2002, p.5).

Es puesta en escena la época de la virtualidad que adquiere lenguaje propio y apremia la educación, se trata de la época que redefine la condición humana y asiste cual invitado el aquí y ahora como espacio y tiempo con otras dinámicas, la velocidad y rapidez acortan

distancias, y el no ocupar y no situado son manifestaciones propias y reales del nuevo estadio humano.

## 2. TRAMA HISTORICA

En apertura asoman sucesos que vinculan, construyen y atraviesan al mundo, suma de sucesos que soportan la construcción y la deconstrucción, las uniones y des/uniones, el desarrollo, el deseo de tener y consumir, la innovación, inventos, saberes y tecnologías, la información, la conexión y la red, son algunos sucesos que dan lugar al nuevo estadio de humanidad, al pensar diferente, a un simple otro hablar. La diversidad de acontecimientos precisan que no exista un hito o hecho único que con carácter distintivo determine el cambio de época y dé lugar a avistar en tiempo cronológico una fecha para romper con el pasado.

Tal vez se requiere del paso del tiempo, y ya desde el futuro mirar en retrospectiva al pasado analizando nuestro presente y con velo de aceptación o negación ver el suceso cambiante de época; como lo expresa J. Habermas (1993) *“con lo cual la censura que representa el nuevo comienzo queda trasladada del futuro al pasado, es decir, a los inicios del mundo moderno. Solo en el curso del siglo XVIII queda retrospectivamente entendida como tal comienzo la mudanza de época que se produce”* (Habermas, 1993, p.16).

Al no existir el suceso situacional y el ahora temporal que debe el punto de partida a otro momento de humanidad, ha llevado a tensiones, antagonismos y a diversos postulados opuestos, ellos se inundan de entradas y salidas en: si en verdad será otra época o será la continuación de la modernidad.

Una y otra posición de continuidad o no, abocan teorizaciones cuyas controversias provienen de aspectos epistemológicos, ellas hablan y conversan entre sí, analizan, debaten polemizan, y de esas posiciones se hacen generalizaciones cual lenguaje universal. Sin embargo estas teorizaciones convergen en escuelas cuyos conceptos son representados en una

dialéctica sobre cuestiones fundamentales de la terminación o no, argumentos y explicaciones propias a un por qué se habla todavía de la edad moderna y al por qué se habla del nacimiento de otra era de la humanidad, así, entre otras se tiene: Posmodernidad (J. François Lyotard), Modernidad tardía (Anthony Giddens), Modernidad reflexiva (Ulrich Beck), Hipermodernidad (George Balandier), Sociedad de consumo (Bauman y Baudrillard) Modernidad líquida (Bauman), Era de nómades y tribus (Maffesoli), Modernidad: proyecto inacabado (J. Habermas), Sociedad de la información, sociedad red (Castells). Pero también se tiene la Corriente Antropoceno (Crutzen), como actividad del hombre en relación a su entorno.

Sin negar la verdad en cada una de las anteriores y diferentes posiciones, se plantea que: no se trata de continuidades o discontinuidades, no se trata de dar nombre a la sociedad, no se trata de otra visión de la modernidad, ni de su traslado de periodo, tampoco se trata de otra época con el término postmodernidad, pues el mismo no constituye fractura o rompimiento aunque los hechos sean válidos. En otra postura se configura con significado de realidad, otro momento de la humanidad, el hecho mismo universal que cobija a todos los sucesos o acontecimientos como entramado complejo, se trata de la Virtualidad, época que rompe con la anterior y evidencia el nacimiento de otra época y que asigna otras formas de relación, de comunicación y racionalidad, otro lenguaje.

Todas las teorías que convocan al cambio de época se cimientan en sucesos originados y acaecidos en el devenir del hombre del siglo XX, son visiones de mundo que se han naturalizando en la humanidad y han logrado nuevas dinámicas culturales, un nuevo vivir con otras estructuras y realidades, entre la trama de sucesos base de teorías y sustento de una nueva época se podrían exponer:

1. Globalización, mundialización, internacionalización
2. Multinacionales

3. Sociedad de consumo, mercadeo y publicidad
4. La ciencia y la Tecnología
5. Sociedad informacional
6. Sociedad red
7. Otros\*

\*Otros hace referencia a diversos sucesos que igualmente afincan el cambio como realidad: La segunda guerra mundial (construcción de nueva ética); la bipolarización y guerra fría; la moneda con su doble abordaje: sistema y símbolo; las artes en estética y belleza abrumadas con otras tendencias; la internacionalización de la Justicia como desborde de fronteras.

La Globalización, mundialización e internacionalización, permiten otras visiones de mundo, el mundo aldea, y bajo esas visiones se elaboran y construyen asociaciones que vinculan y dan lugar a nuevas dinámicas en el desarrollo político, social y económico.

Con otro matiz y tonalidad se fundan sistemas organizacionales propios de la industrialización y mercantilización que ejercen poderes sui generis sobre la sociedad y aun sobre los Estados: *“Las empresas comerciales especialmente las corporaciones transnacionales, pueden ejercer un inmenso poder económico y poseen la capacidad de influir en la política bien del país de su sede, bien en otras partes.”* (Giddens, 2001, p.73).

La sociedad de consumo marca diferencia en los grupos sociales y entra en juego la posibilidad y la imposibilidad. Se trata de la sed insaciable, es la imagen – símbolo del humano descontento siempre ambivalente y en perpetuación a consumir. Mitos de felicidad, de bienestar y abundancia estrechan lazos entre productores y consumidores. De esos lazos se desprende entonces, la corresponsabilidad entre el individuo y objeto y por ende con la institución.

*“El mundo de los objetos y de las necesidades será así el de una histeria generalizada. Del mismo modo que, en la conversión, todos los órganos y todas las funciones del cuerpo llegan a ser un gigantesco paradigma que declina el síntoma, en el consumo, los objetos se convierten en un vasto paradigma donde se declina otro lenguaje, donde habla otra cosa.” (Baudrillard, 2009, p.79).*

El mercadeo y la publicidad se establecen como el vehículo funcional que transporta a mayor velocidad la imagen que el objeto mismo. *“La publicidad como todo “acontecimiento”, distribuye ante todo las maneras de vivir, actualiza las maneras de afectar y ser afectados en el alma, para realizarlas en los cuerpos (...) La publicidad no es más que un mundo posible que alberga virtualidades” (Lazzarato, 2003, p.6).*

La Ciencia y tecnología evidencian otro escenario que fluye con grandes cambios y progresos en la humanidad. La ciencia misma se convoca en disposición de escucha y reflexión. Ver la ciencia desde la óptica de generadora del cambio no solo mira inventos o innovaciones sino que se mira ella misma desde su producción y legitimación. En el hacer actual científico emergen teorías que no pueden ser legitimadas por un relato único, pues su sustento deviene más a la incertidumbre que a la demostración. Igualmente hace presencia en la ciencia actual la <eficiencia> como concepto técnico que juzga cual tribunal todo el proceso investigativo y creador de conocimiento, es otro lenguaje asimilado a la legitimidad, pero con otro termino: la *“performatividad (...) lo que se ventila no es la verdad, sino la performatividad (...) no se compran savants, técnicos y aparatos para saber la verdad, sino para incrementar el poder” (Lyotard, 1991, p.35).* Entra en la ciencia el juego legitimador referido al mercantilismo que da respuestas a producción y eficiencia.

En el campo tecnológico; muestras de ingenio e innovación asaltan a la humanidad. A diario se observan nuevos equipos, productos e instrumentos que revolucionan el hacer y

actuar: la electrónica, la fibra óptica, la digitalización de información, el computador “ordenador”, las tablets, los llamados Smartphone (celular) con múltiples aplicaciones, (teléfono, video, fotografía, radio, música, libros, internet, estado del tiempo, mapas, juegos, calendario, ubicación satelital, mensajes, whatsApp, entre otras), son algunas tecnologías y equipos que invaden a la sociedad. Es la tecnología lograda desde la ciencia en su aplicación y productividad que genera un cambio en la humanidad, de allí que se comprenda: *“Por tecnología entiendo (...) <el uso del conocimiento científico para especificar modos de hacer cosas de una manera reproducible” (Castells, 2006, p.56).* Y ese conjunto desbordante de productos dan lugar a que se hable y entienda como la revolución tecnológica llevada a su aplicación y eficiencia:

*“Lo que caracteriza la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos”.*  
*(Castells, 2006, p.58).*

Toda la revolución tecnológica y el sinnúmero de instrumentos que facilitan la interacción humana configuran la existencia de lo nuevo que comienza a traducir/se en la información/comunicación y al nacimiento de la sociedad de la información, de la sociedad red, y de la nueva estructura comunicacional, además a ese algo nunca visto en la humanidad referido al internet.

Entrar en campo de la sociedad de la información es abrir una puerta que prepara el escenario propicio para hablar de la sociedad actual cuyos modos de expresarse y vincularse establecen el nuevo tejido desde la generación a la transmisión de la información, es el nuevo estilo estético – comunicativo social, otra trama comunicativa, otro lenguaje. Y es en la trama

comunicativa donde se configura la arquitectura organizacional de la nueva sociedad llamada inicialmente *“sociedad de la información”* Bell (1973) y que Manuel Castells la denomina Sociedad informacional (compara y diferencia industria e industrial).

*“El término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este periodo histórico.”* (Castells, 2006, p. 47).

Se recoge entonces, la idea de cambio de época con sustento en la información y la revolución tecnológica. *“El concepto de sociedad de la información se refiere a las mutaciones societales ligadas a la revolución tecnológica que atraviesa, por primera vez, tanto nuestra idea como la realidad del mundo”* (Martin-Barbero, 2004, p.9).

En el año 2003, en el marco de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de información CMSI, se le otorga un segundo bautizo, además de condensar los propósitos que la orientarían con la *“firme convicción de que estamos entrando colectivamente a una nueva era”*. Además se afirma: *“La comunicación es un proceso social fundamental”* (CMSI, 2003). Comunicación/información concurren y se concibe el comunicar como: *“proceso social”*, validez en sentido gramatical que la trasciende a otras barreras incuestionables como la interacción de subjetividades y experiencias, esos nodos configurativos de sentidos y de intercambio, la transmisión, lo vinculante entre dos o más personas, lo plural, la cultura, la economía, la política, las universidades, la escuela, entre otras.

Informar y comunicar en verbo es colocar la disponibilidad intelectual-corporal en vínculo, el pensar y hablar al servicio de otro, liberación de mi pensar y conocimiento al mundo exterior, una manifestación propia que interactúa a manera de emisor y receptor, y esa

disponibilidad intelectual-corporal en liberación está mediada por una serie de escenarios que comprenden la forma de haberse adquirido, de haberse procesado y la forma de expresarse.

Se convoca a la comunicación como acto humano en lo social, en la interacción, en el vínculo del emisor y receptor, una relación de sujetos, un interior y un exterior, aunque a veces y muchas veces nos comuniquemos con nosotros mismos.

Partir de la información/comunicación en la esfera de interacción social abre otro campo y es el nacimiento de una RED comunicacional que desborda todos los presupuestos positivos construidos históricamente, es ver cómo el mundo se encuentra conectado o enlazado permitiendo hablar de la sociedad red: *“Por lo tanto, según mi teoría, debemos olvidar la noción de sociedad de la información o sociedad del conocimiento y reemplazarla con el concepto de la sociedad red”* (Castell, 2006, p.71). Se trata de la interacción humana a través de un medio por el cual se establecen, construyen y desarrollan procesos de sociabilidad, producción, conocimiento, política y poder, modificando comportamientos y conductas sociales.

Castells estableció una serie de conceptos que dilucida lo que se entiende por sociedad red, por estructura social y por red: *“Una sociedad red es aquella cuya estructura social está compuesta de redes potenciadas por tecnologías de la información y de la comunicación basadas en la microelectrónica”* (Castells, 2006, p.27).

Con la sociedad red ya no se habla de periferia y su término cambia al de sociedades o culturas no conectadas. Es decir, con la RED se materializa el evento de vinculación-interacción y no ser parte de la red o estar afuera en conexión por circunstancias de desarrollo, pobreza, desigualdad o cultura, genera la llamada brecha digital conocida como espacio-lugar entre lo conectado y no conectado.

Sin embargo la sociedad red no es más que una estructura de posibilidades en escena que logran otra forma de interacción, y el internet como red de redes, es un actor de la obra.

*“... Internet es el corazón de un nuevo paradigma socio técnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos.”*

*(Castells, 2001, p.12).*

La sociedad red propicia la innegable y acelerada evolución de la humanidad que comienza a brindar la nueva característica societal, una característica basada en la época de lo vaporoso, atemporal, del no espacio, de la imagen, del ciber, de la nube, y que se conceptualiza con el nombre que le da identidad, una época con nombre propio: **La virtualidad.**

### 3. VIRTUALIDAD

La virtualidad es una época de la humanidad que transita en el después, en el después del recorrido a través de los sucesos acaecidos en el siglo XX, en el después del agotamiento de la época moderna y en el después que muestra el paso de lo sólido y lo líquido a otro estado, (sólido y líquido metáfora Baumaniana que explica el cambio de época):

*“Los fluidos se desplazan con facilidad. “fluyen”, “se derraman”, “se desbordan”, “salpican”, “se vierten”, “se filtran”, “gotean”, “inundan”, “rocían”, “chorrean”, “manan”, “exudan”; a diferencia de los sólidos no es posible detenerlos fácilmente – sorteando algunos obstáculos, disuelven otros o se filtran a través de ellos, empapándolos-. Emergen incólumes de sus encuentros con los sólidos, en tanto que estos últimos – si es que siguen siendo sólidos tras el encuentro sufren cambios: se humedecen o empapan. La extraordinaria movilidad de los fluidos es lo que los asocia con la idea de “levedad.” (Bauman, 2003, p8).*

En el presente, nos hallamos en un estado movedizo y etéreo donde solo transitan destellos de luz a la velocidad de la luz, el espacio se mueve, las distancias se acortan y el tiempo como dimensión se sitúa en una comprensión diferente.

Lo vaporoso, volátil, evanescente e incorpóreo avizora la presencia del cambio metafórico, hay un tránsito evolutivo que habla de un futuro, es el cambio de época cuya realidad simboliza y denota una sociedad universal diferente en sus proyectos, en sus producciones y realizaciones desvaneciendo las teorías continuistas de la modernidad y del mismo nombre postmodernidad como algo posterior a modernidad, aunque la postmodernidad adviene con iguales razones al cambio de época, al cambio en la sociedad:

*“El lazo social tiene otra perspectiva. El sí mismo es poco, pero no está aislado, está atrapado en un cañamazo de relaciones más complejas y más móviles que nunca. Joven o viejo, hombre o mujer, rico o pobre siempre está situado sobre nudos de circuitos de comunicación.” (Lyotard, 1991, p.15).*

Se exhibe la virtualidad como mudanza que preludia el nuevo amanecer en la sociedad en la cual devienen y develan otros códigos de valoración simbólica del ser humano, la narración como relato se muta a un escrito acosado por el tiempo y hay la comparecencia encarnada de los objetos en los sujetos, resinificándolos en verdaderos mentefactos.

Es la nueva época, otra época donde la tecnología emerge permeando todos los sistemas y procesos de construir conocimiento y donde se transforman y alteran los valores éticos a cambio de producción y rentabilidad. La bioproductividad arraigada en la fabricación del sujeto apto para la sociedad es el aporte educativo.

Es la época-lugar donde la información/comunicación acelera y acorta distancias dando nacimiento al no lugar, al espacio vacío, al aquí y al ahora y las redes vinculan en otro lenguaje. Hay traslado en la expresión vinculante y el lenguaje evoluciona del diálogo como encuentro personal al diálogo personal de/subjetivado.

El presente y pasado acuden en cita a lo actual como lugar en el cual se redefine la significación histórica y como paso de humanidad, hay cambios en el estado de *estar ahí*, en sentido de puesto o instalado al *estar ahí* sin ocupar espacio, o entender la presencia y colocación no como el situarse en físico sino el conectarse; otro sentido, es entonces comprender la conexión en la virtualidad como el ocupar. El silencio pasa a ser sinónimo de desconexión. Ya no hay miradas que callan, ofenden o contemplan, ni cuerpos o corazones presentes; solo ausencia. La emoción abandona su sonoración y los gritos, llantos alegrías gestos y dolor se transmiten a través del intermediario-instrumento, las sensaciones e

intenciones son simples sospechas. El saber sufre una dislocación y el conocimiento deja esa permanencia y estabilidad en territorio. Nacen nuevas palabras en léxico y gramática: conectado, subir, bajar, chatear, twitear, navegar, entre otras. Las fronteras se rompen, las culturas van y vienen transitando entre lo desconocido y por conocer, se ensanchan las esferas sociales a través de otras narraciones y discursos en caos y violencia contra la oralidad madre de ancestros.

Aceptar la virtualidad en comprensión es aceptar el comienzo de una realidad humana y darle paso de adjetivo a sustantivo: hablar de sociedad virtual, educación virtual, cultura virtual, negocios virtuales, delitos virtuales, banca virtual y al sin número de actividades virtuales, implica esclarecer el sustantivo que habita en cada una de ellas, con la virtualidad en sustantivo se integra la cultura, el trabajo y el conocimiento.

Sin embargo la virtualidad como realidad a la cual asistimos se coloca en tensión al desentrañar con otra mirada las dimensiones espacio-temporales, las esferas relacionales y en si al desentrañar el nacimiento de otra forma de vinculación, de otro lenguaje. *“Nuestra época puede caracterizarse por la disolución de los paisajes que, siéndonos familiares, nos permitían movernos con cierta tranquilidad y previsión” (Téllez, 2000, p.71).*

La virtualidad brinda otra percepción humana en juego de posibilidades y en acontecimiento de lo real y presencial. La virtualidad trasciende al status de humanidad al afectar la condición humana en su *“condición y acción” Arendt. (2007)*. De este cambio en la condición humana emerge el Homo Virtual cuya energía y esfuerzo en la capacidad productiva pasa a ser ordenador y manipulador de símbolos.

Hoy se pregunta sobre la realidad de la virtualidad, su existencia y presencia, y las tensiones circulan, pero los debates y argumentos se dan por redes interconectadas, es decir, aflora la teoría cuando la realidad grita y conversa.

La virtualidad ofrece el no contacto físico con quien hablamos, ambos emisor y receptor carecen de cuerpo y en conexión-conversación personal o múltiple, es decir, nace lo múltiple en conversación sin importar el espacio, nace la posibilidad de hablar y visitar en tiempo actual una o varias personas y lugares del mundo, se descorre el tiempo y la distancia ofreciendo movilidad y paisajes cambiantes, el mundo aldea se instala societalmente al comprender el mundo sin fronteras, es otra geografía y topos.

La adquisición de experiencias y descubrimientos del mundo no se detienen, el conocimiento y la exploración convierten a los sujetos en viajeros sin maleta, invitados por la inmediatez-velocidad, (Señor Google) *“la circulación de conocimiento ha ampliado su objeto; dejo de estar encerrado en ámbitos como la academia y los expertos, para hacer el total de ciudadanos su objeto”* (Martínez, Ceceñas y Ontiveros, 2014: p21)

El homo virtual conectado, se muestra en liberación del lenguaje corporal y de todos sus atributos expresivos, el tono de voz, el olor y la mirada desaparecen al no tener referencia por ser una abstracción, el “Prana” en concepción hindú como energía manifestada a través del cuerpo, el aire, aliento y espíritu no existen en la red. La simulación como gestora de engaños, negación y oclusión es actora al deslizar imágenes a velocidad vertiginosa que dan representaciones lingüísticas diferentes.

#### 4. EDUCACION

En la virtualidad y en su tránsito de instalación, la educación sufre cambios; pensar la educación en la época de la virtualidad, es hacer presencia en nuevos estadios que descomponen o luxan lo histórico, y para entender la fractura es necesario partir del concepto de educación en verbo y encuentro, transitar por el espacio físico, ver los actores educativos: maestro-estudiante y mirar el saber/conocimiento. Como lo manifesté en el texto Humanidad y educación escrito para la revista itinerario educativo:

*“El educar, más que educación, es transitar siempre en verbo, situar la acción que involucra el dar y recibir, transformar, construir o construirnos, en él se presenta el vínculo con apetito pasional donde hay completamiento del uno o del otro, un maestro un discípulo, una unión que como comunidad de sentido convoca a lo otro conformando esa triada del ser-saber-entorno/mundo. (...) Educar es, entonces, un encuentro, es relación viva entre uno y otro,” (Tobón, 2014, p.14).*

La Universidad y Escuela comprenden espacios donde la multivariedad de personas, microculturas, tiempos y saberes concurren en diálogos. Escenarios “*donde se forma o se refuerza el proceso de individuación*” (Fromm, 1947, p.45). Y donde se marca cual huella la personalidad de los sujetos. Lugares que permiten la coexistencia de mundos entre mundos, de culturas entre culturas y en suma la presencia de diversidades que se miran como el universo de convivencia.

Al abrir la puerta del campus universitario o escolar se respira y siente, hay olores y colores en el ambiente, es la sensación de estar en el lugar que invita a construir, es el espacio físico que habla y conversa sin necesidad de tener voz, que llama en seducción mediando en la existencia humana.

Igualmente el aula de clase asiste como espacio donde el alumno forma su responsabilidad y comparte sentimientos de solidaridad y cooperación, lugar en el cual se desarrollan conocimientos y comparten experiencias. El aula de clase se constituye así; en el espacio de miradas, cuerpos, silencios, palabras.

Por lo tanto en el campo educativo, la universidad, escuela y aula se entienden como lugar al cual concurren seres humanos en encuentro y donde se articula el tejido de subjetividades por el contacto tanto intelectual como físico.

Sin embargo en la virtualidad se desarticula y des/ubica el espacio físico, ella rompe y fractura el estar ahí y el ocupar en cuerpo situado, para pasar a la conexión e intercambio de imágenes, no vemos al otro, solo vemos la transcripción de la imagen, no escuchamos su voz, no hay conversación, no hay palabras, gestos, miradas y silencios, no hay cuerpos que enlazan la comunidad de sentido. Hay vacío. No hay campus real que converse.

El rasgo epistémico se trastoca consagrando otra ruptura, pues el maestro como poliglota e intérprete de las expresiones, silencios y emociones de su pupilo, pasa a ser un analista-ordenador.

En este tránsito e instalación de la Virtualidad, las diferencias culturales que siempre han existido entre maestro – alumno se profundizan al coexistir dos momentos. Un hecho puede explicar esta dislocación: Carlos Jiménez Profesor de la universidad Javeriana en el año 2011, renuncia por la no comprensión e imposibilidad de comunicación con sus alumnos: *“Era solo comprender un resumen de un párrafo (...) Dejo la cátedra porque no me pude comunicar con los nativos digitales”* (Jiménez. 2011).

Se desconoce la edad del profesor Jiménez, pero es clara la diferencia cultural y de edad por la que atraviesa con sus estudiantes, no se califica el valor ético de su acto; para unos sería valiente al reconocerse fuera de época, para otros sería un acto de altivez y superioridad frente al otro-estudiante.

En otra línea se recuerda a J. Ranciere (2003), con su obra *el maestro ignorante*, cuya invitación trasciende a múltiples actos de la educación y del maestro, sin embargo de esta obra salta otra interpretación.

Joseph Jacotot año 1818, edad 48 años (en 1789 tenía 19 años), “*era todavía un hombre del siglo pasado*”, profesor de francés exiliado a los países bajos.

*“No existía pues un punto de referencia lingüístico mediante el cual pudiera instruirles en lo que pedían. Sin embargo, él quería responder a los deseos de ellos. Por eso hacía falta establecer, entre ellos y él, el lazo mínimo de una cosa común. (...) La cosa común estaba encontrada y, de este modo, Telémaco entró en la vida de Joseph Jacotot.” (Ranciere, 2003, p.6).*

Con diferencia de dos siglos, hay un hecho identificador en los dos maestros, y es el cambio de época: por un lado advenimiento de la segunda modernidad con la revolución francesa y la revolución industrial, un nuevo lenguaje en la humanidad; por otro lado la virtualidad nueva cosmovisión con nuevas formas de comunicación, un nuevo lenguaje en la humanidad. Uno y otro viven el cambio, ambos son maestros y en ambos se observa la palabra como medio vinculante entre ellos y los alumnos. Ambos en términos coloquiales se llamarían dinosaurios o estarían en la categoría Zombis de Ulrich Beck, referida por Bauman en la modernidad líquida “*personas o instituciones que están muertas y todavía vivas.*” (Bauman, 2004, p.12). O tal vez entre uno y otro se nota la diferencia del migrante, que como extranjero se hospeda en territorio de otro.

El profesor Jiménez tuvo la osadía de acudir a su entierro y con la renuncia hace un elogio fúnebre. En vía contraria Jacotot optó por la vida, migró, se hospedó en el cambio de época en otro lenguaje.

En la educación actual, la brecha digital no solo se presenta entre quienes tienen o no la posibilidad de estar en redes o conectados. La brecha se posiciona también y con igual sentido entre el maestro-zombi y el discípulo nativo digital. Es la brecha digital-cultural.

*“la antigua relación mediada por la palabra y los gestos es sustituida por una comunidad virtual... la experiencia de un maestro en un aula intentando hacer “ver” a sus alumnos todo un mundo de posibilidades mediante el solo de la magia de la palabra, es cada vez más, algo inusual ante la invasión de los dioses de la ciudad moderna.” (Bárceñas, 2006, p.236)*

En la actualidad y por la virtualidad, la escuela-universidad y los docentes se encuentran en límites de ser zombis o migrantes, ellos están en crisis, pero no se trata de la crisis por adecuación de espacios, renovaciones curriculares, rediseños de competencias, modelos, pedagogías o nuevas tecnologías. Se trata de la crisis en el proceso de enseñanza-aprendizaje que parte del cómo se está vinculando a través de la expresión y conversación, y del reconocimiento de nuevas subjetividades, ambos aspectos convocan a renovar sentidos desde el lenguaje mismo como emergencia vital. Es el juego donde la movilidad, el cambio o la misma adecuación ofrecen nuevas construcciones con el lenguaje como dispositivo vinculante.

De igual manera urge en la educación sustraer las pretensiones de instalar un saber estandarizado como completamiento, es decir, no puede consistir la educación *“solo en la transmisión de información” (Lyotard, 1991, p.41)*. Debe darse paso a nuevas dinámicas en la relación-vinculación, por ello urgen nuevas jugadas que partan del cambio en considerar no a la performatividad en cabeza de una buena memoria o en la capacidad de acceso a memorias, sino a una nueva disposición en la forma de enseñar, en la vinculación:

*“Pero lo que parece seguro, es que los dos casos, la deslegitimación y el dominio de la performatividad son el toque de agonía de la era del profesor: éste no es más competente que las redes de memorias para transmitir el saber establecido, y no es más competente que los equipos interdisciplinarios para imaginar nuevas jugadas o nuevos juegos.”*  
(Lyotard, 1991, p.42).

De igual manera los actos educativos en la escuela-universidad-aula se ven inundados con otros modos de circulación e intercambio de saberes: los textos electrónicos, las plataformas, la forma de consultar, la digitalización de información y archivos en la nube, entre otros, rompen paradigmas de la visión instruccional y de la didáctica.

La didáctica como arte de enseñar, se convierte en aceptar otras formas de vinculación y expresión y nuevos lenguajes. Acción y palabra.

## 5. LA PALABRA

Hablar de la palabra en la virtualidad y de la palabra en el campo educativo, es hablar de lo humano en tiempos actuales, es una triada que trae nuevas formas de expresión y acción: *“Con la palabra y acto nos insertamos en el mundo humano, y esta inserción es como un segundo nacimiento, en el hecho que confirmamos y asumimos el hecho desnudo de nuestra apariencia física...”* (Arendt, 2005, p.206).

Se descorrieron velos que dejan la virtualidad como realidad en el presente, y se descorrieron velos que re/interpretan al educar como encuentro, tejido de subjetividades, entramado de seres humanos en comunidad de sentido, un encuentro donde las palabras, gestos, miradas, risas, gritos, emociones y silencios circulan en el espacio físico llamado escuela-universidad-aula.

La palabra como dispositivo humano rompe el desierto y aridez al dar vida a los actos educativos y permitir la relación-vinculación entre los seres humanos en ese espacio real. A través de la palabra los actos florecen y dan fruto en clara configuración del lugar en el cual se subjetiva el acto educativo y en correspondencia al compartir dialógicamente sobre un objeto, un saber y una experiencia. Diálogo que une a seres humanos en relación al mundo. *“Los dialogantes admiran un mismo mundo; de él se apartan y con él coinciden: en él se ponen y se oponen. Su verdadera humanización”* (Freire, 2005, p.21).

Es mirar la palabra como medio vinculante entre los seres humanos y como la manifestación exteriorizada del homo narrans, un quien habla a un quien escucha, palabra dada y recibida, expresión humana necesaria para la existencia de lazos sociales.

Sin embargo en la virtualidad, la palabra se encuentra en movilidad y emergencia, pues se conjugan otros discursos, dinámicas y expresiones. La humanidad ha construido un nuevo tejido relacional articulado a través de la red, un espacio sin espacio, un ciber-etéreo

que modifica formas de interactuar haciendo presencia el mundo simbólico donde la imagen concurre como modelo de comunicación.

*“La experiencia virtual es que todo se desarrolla en un terreno esencialmente simbólico. Allí la vida son solo intercambios signos y códigos que los habitantes de cada comunidad poseen para interactuar en los espacios significantes del universo de sentidos en el que suceden acontecimientos, ideas, valores que llegan a ser compartidos en el ámbito de la comunidad virtual.” (Steinou, 2003, sp).*

Se trata de otra mirada a la palabra en sí misma como medio vinculante y transformador, aunque muchas veces en ese ciber-espacio al no estar el cuerpo y las emociones nos interroguemos y hagamos llamados a este dispositivo humano:

*“La mayoría de las veces tengo la impresión de que ahí funciona una especie de lengua de nadie, una lengua neutra y neutralizada de la que se ha borrado cualquier marca subjetiva. Entonces lo que me pasa es que me dan ganas de levantar la mano y de preguntar ¿hay alguien ahí?” (Larrosa, 2006, p.244).*

Este es el nuevo lenguaje que corresponde a expresiones–imágenes.

Es la lengua que como dispositivo vinculante se constituye a partir de la red, no se trata de un des/ordenamiento sino de otro ordenamiento.

Un giro Lingüístico avoca a la humanidad tanto en forma como en contenido, el quien habla y cómo habla revierte en otras formas de relación, y la imagen como nuevo dispositivo adquiere estatus significativo. Martin-Barbero conversa en análisis de la nueva realidad:

*“La revaloración cognitiva de la imagen pasa paradójicamente por la crisis de la representación (...) Es justamente en el cruce de los dispositivos señalados por Foucault –la economía discursiva y la*

*operatividad lógica - donde se sitúa la nueva discursividad constitutiva de la visualidad y la nueva identidad lógico-numérica de la imagen. Estamos ante la emergencia de otra figura de la razón que exige pensar la imagen, de una parte desde su nueva configuración sociotécnica: el computador no es un instrumento con el que se producen objetos, sino un nuevo tipo de tecnicidad que posibilita el procesamiento de informaciones, y cuya materia prima son abstracciones y símbolos. Lo que inaugura una nueva aleación de cerebro e información, que sustituye a la relación exterior del cuerpo con la máquina. Y la emergencia de un nuevo paradigma de pensamiento que rehace las relaciones entre el orden de lo discursivo (la lógica) y de lo visible (la forma), de la inteligibilidad y la sensibilidad. El nuevo estatuto de lo cognitivo de la imagen (J: M Catalá Domenech, 2001) se produce a partir de la informatización...” (Martin-Barbero, 2002, p.5).*

Se trata de la exposición a nuevos relatos que en construcción visible asfixian movimientos y discursos históricos, es la mediación de imágenes que intervienen en la humanidad y en el Ágora educativo como realidad actual. Con la imagen se revalora la proposición y su funcionalidad, la imagen se convierte en palabra que devela en sentido y habla con significado por sí misma.

En la virtualidad se olvida el hilo conector entre gestos, emoción y expresión y aparece la ceguera del cuerpo, de los ojos, del aliento, lo que impide contemplar el eros del otro: *“La comunicación o la comprensión de los gestos se obtiene por la reciprocidad de mis intenciones y los gestos del otro, de mis gestos y de las intenciones legibles en la conducta del otro. Todo pasa como si mis intenciones habitaran las suyas” (Merleau-Ponty, 1962, p.214).*

En esta época hay un lenguaje que lleva cual vestido la desconfianza, pues se edifica sobre bases y columnas sin vínculos corporales: *“No nos fiamos de esa lengua de-subjetivada que no tiene a nadie dentro, de esa lengua de nadie, de esa lengua que hablan los que no tienen lengua”* (Larrosa, 2006, p248). Una desconfianza que se evidencia en la educación de hoy. El lenguaje de la acción, aquel lenguaje que es hablado por el cuerpo entra en extinción en la virtualidad.

En la virtualidad se extrañará el *“Lenguajear”* (Maturana, 2001, p.17).

## 6. IN/CONCLUSION

Con la simple mirada a lo común y a lo diario se comprende la virtualidad como una realidad, realidad de lo etéreo, vaporoso, e incorpóreo, virtualidad que nos ofrece la nube como lugar sin espacio que archiva la historia. Es el momento o la época a la cual asistimos ya fuere como Zombis, migrantes o nativos. Época que exhibe la interacción humana en red, una comunicación en línea, sin olores y sabores.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje se construyen en el no espacio y son habitados por seres humanos que profesan otros lenguajes. La vinculación interacción esta mediada por la conexión. En la educación virtual al no haber cuerpos presentes, desaparece el hilo conector entre gestos y emoción como formas de expresión, hay entonces, la ceguera del cuerpo, de los ojos, del aliento.

La palabra como dispositivo humano vinculante en los procesos y espacios educativos se ofrece con otras dinámicas, son otros discursos que relacionan a los actores <educando-educador>. Las palabras se cruzan y transitan con movilidades y formas de expresión distintas, de allí que un giro lingüístico avoca a la humanidad y a los procesos de enseñanza-aprendizaje. Él quien habla y cómo habla, y él quien escucha y cómo escucha, revierte en otras formas de vinculación.

Es necesario en la virtualidad y a manera de emergencia vital, la comprensión de la vinculación que como lenguaje asiste en los actores educativos.

Por el lenguaje tocamos los bordes de nuestro mundo humano.

## LISTA DE REFERENCIAS

ARENDRT, H. (2005). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós.

BARCENAS. F. (2006). La educación y el regreso de la experiencia en Pensar la educación desde la experiencia. *Revista Portuguesa de pedagogía* (40-1), p. 233-259.

BAUDRILLARD, J. (2009). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. España: Siglo XXI editores.

BAUMAN, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.

BAUMAN, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

CASTELLS, M. (2001) Internet y la Sociedad Red, *Revista La Factoría* (14-15). Recuperado de <http://www.fing.edu.uy/catedras/disi/Mat.%20politicacastells-01.php.html> el 24 de julio de 2015.

CASTELLS, M. (2006) *La sociedad Red: una Visión global*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTELLS, M. (2006). *La Sociedad Red*. Madrid: Alianza Editorial.

FREIRE, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores.

FROMM, E. (1947) *El miedo a la libertad*. Barcelona: Paidós.

GIDDENS, A. (2001). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial

HABERMAS, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. México: Taurus.

JIMÉNEZ. C. (2011) Profesor renuncia a su cátedra porque sus alumnos no escriben bien. Periódico *El Tiempo*, Colombia. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/vida-de-hoy>

/educacion/camilo-jimenez-renuncia-a-catedra-de-comunicacion-social-porque-sus-editores-no-saben-escribir/10906583, el 12 de diciembre de 2011.

LARROSA, J. (2006). La educación y el arte de la conversación en Pensar la educación desde la experiencia. *Revista Portuguesa de pedagogía*, (40-1), p. 233-259. Recuperado de <https://digitalis-dsp.uc.pt/bitstream/10316.2/4418/1/12%20-%20Pensar%20la%20educacion%20desde%20la%20experiencia.pdf?ln=pt-pt>

LAZARATO, M. (2003) *Lucha, acontecimiento y media*. Recuperado de: <http://eipcp.net/transversal/1003/Lazzarato/es>.

LYOTARD, J. F- (1991). *La condición postmoderna*. Argentina: R.E.I.

MATURANA. H. (2001) *Emociones y lenguaje en educación y política*. Chile: Psikolibro.

MARTIN-BARBERO, J. (2002). Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar en *La educación desde la comunicación*. Colombia: Norma. Recuperado de [www.eduteca.org](http://www.eduteca.org), el 23 de julio de 2015.

MARTIN-BARBERO, J. (2004). Los desafíos estratégicos de la sociedad de la información, *Revista Signo y Pensamiento*, 30 (60): Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3653>

Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI.) (2003). Declaración de principios de Ginebra. Recuperado de <http://www.itu.int/net/wsis/docs/geneva/official/dop-es.html> el 15 de diciembre de 2014.

MARTINEZ, L, CECEÑAS, P y ONTIVEROS, V. (2014). *Virtualidad, Ciberespacio y Comunidades virtuales*. México: Red Durango de investigadores educativos.

MERLEAU-PONTY, M. (1962) *Fenomenología de la percepción*. Londres: Routledge.

STEINOU, J. (2003) La revolución del ciberespacio y la transformación de la sociedad de principios del siglo XXI. *Revista Razón y Palabra*. No. 36, Recuperado de [www.razonypalabra.org.mx/rypant/ante-riores/n36/jesteinou.html](http://www.razonypalabra.org.mx/rypant/ante-riores/n36/jesteinou.html) el 2 de febrero de 2015.

TELLEZ, M. (2000).La paradójica comunidad por-venir, en *Habitantes de Babel políticas y poéticas de la diferencia*, Larrosa, J. y Skliar C. (comp.). Barcelona: Laertes.

TOBON, S. (2014) Humanidad y Educación: Alteridad del siglo XXI. *Itinerario educativo*, 28 (63), p 139-153. Recuperado de [http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/Itinerario\\_educativo/article/view/619](http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/Itinerario_educativo/article/view/619).

TOURAINÉ, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.